



## **COMENTARIO TRIADA DE MIKERINOS.**

### 1. Descripción. (Tipo/función)

Nos encontramos ante una imagen escultórica con un claro sentido propagandístico y/o protector de la figura principal a la que representa, en este caso, y como señalaremos más adelante, el faraón Micerinos.

### 2. Descripción. (Materiales, técnica / tipo, tratamiento, movimiento, volumen y color).

La escultura está realizada en pizarra de color oscuro y dura, de noventa y dos centímetros de altura. Está tallada en un bloque octogonal y todas las figuras aparecen de pie. De igual modo, ésta ha sido creada para ser contemplada de frente, sin representar apenas movimiento, salvo el pie adelantado de la imagen central, que a su vez presenta mayor altura, indicándonos que se trata de una figura relevante entre las presentes. Por su parte, podemos apreciar como son figuras bellas y sin ningún tipo de imperfección, absolutamente idealizadas, en donde asimismo se observa una división simétrica en todas y cada una de las tres imágenes: existe una línea recta o eje que divide al cuerpo en dos mitades idénticas, haciendo latente la relación con la geometría de la civilización creadora de tal obra, no solamente por este aspecto, sino por el canon de proporciones que convertía en bello al cuerpo que equivalía a dieciocho puños, con independencia de los caracteres representados.

### 3. Comentario artístico. (Estilo, cronología, autor, contexto, valoración).

Por todos estos caracteres mencionados, podemos llegar a comentar y señalar que la obra que nos ocupa se trata de la triada de Micerinos (2504 a.C., Museo Egipcio de El Cairo), perteneciente a la IV dinastía del Imperio Antiguo, quien se halla flanqueado por la diosa Hathor y su esposa preferida, o según otras versiones, por la diosa del cielo, que protege, en nombre del resto de divinidades egipcias, a un faraón al que agarra de la mano, junto a la personificación del nomos de Kynópolis, vanguardia de la fertilidad.

Así, tal y como hemos señalado, la escultura del faraón tiene una pierna avanzada hacia delante, concretamente la izquierda, y los brazos, con los puños cerrados, caen a lo largo del cuerpo. El tratamiento de los paños y ropajes es convencional, tanto el del faraón como los ajustados vestidos de sus compañeras, que dejan transparentar sus cuerpos.

El artista buscaba representar la línea recta de los hombros y las caderas. Las extremidades estaban pegadas a los lados y se guiaba por un eje central que divide el cuerpo en dos mitades totalmente simétricas. Son figuras estáticas, rígidas y de frente al espectador.

Las esculturas no fueron talladas para ser observadas. Eran colocadas en los templos para adorar la vida del más allá, para permitir alargar la vida del difunto en la eternidad si el verdadero cuerpo era corrompido. Podemos destacar un gran hieratismo en las figuras: aparecen con rostros representados de forma idealizada, respiran serenidad y su vista mira al frente, con una mirada perdida y serena. Dicha escultura tiene muchos símbolos representados, como las coronas del Alto Egipto, los elementos que aludían a los dioses, como cuernos, rayos de sol, las túnicas en las dos mujeres, el faraón con el faldellín y el pecho al descubierto, el pañuelo de la cabeza (Klaft), el ureus con la imagen de la cobra, la barba osiriaca, etc. También poseen muchos elementos geométricos, lo que las hace más reales. Expresan poco movimiento, ya que son estáticas. Tan sólo podemos observar un leve movimiento en el pie izquierdo del faraón situado un poco adelantado y también en la diosa Hator que también lo tiene un poco adelantado.

Es una obra perteneciente al periodo egipcio pues, un pueblo tremendamente religioso cuyo dios más importante era el Sol, que recibe varios nombres: Ra, el nombre principal, Amón dios del sol en Tebas y Horus, sol naciente. Otros dioses eran Anubis, Seth, u Osiris. La familia, que tenía origen divino, era el pilar de la sociedad. Ésta era teocrática y el faraón era considerado a veces como un Dios, de tal modo que idearon enormes tumbas para que garantizaran su vida de ultratumba. El pueblo egipcio creía ciegamente en el faraón e incluso llegaron a pensar que él era el que generaba la paz, la justicia y la abundancia. De igual modo, era una sociedad tipo feudal, con un pequeño número de esclavos; al igual que existía un grupo importante de funcionarios cercanos a la corte y un poder paralelo en manos del grupo sacerdotal. La economía del pueblo egipcio se basaba mayoritariamente en la agricultura, además de una multitud de oficios artesanales.

No obstante, a medida que pasan los años se va perdiendo el idealismo y se va ganando en naturalismo, pero continúa la simetría. Ya en el Nuevo Imperio se da más libertad al artista, que apuesta por las líneas onduladas, que crean un mayor sensualismo. También hay un breve período en el que la escultura vuelve a las formas clásicas y antiguas (período de Amenofis IV, quien dio un giro en sus creencias religiosas e inició un realismo extraño). Otras obras de ésta época pueden ser los relieves. En los palacios, las paredes estaban recubiertas de relieves, acompañados de jeroglíficos, en los que aparecen la jerarquización de la sociedad egipcia.